

EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS EN CONTEXTOS NO FORMALES

LECCIONES DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN Y ACCIÓN EN DERECHOS HUMANOS

¿QUÉ ES EL PROGRAMA DE EDUCACIÓN Y ACCIÓN EN DERECHOS HUMANOS?

El Programa de Educación y Acción en Derechos Humanos (REAP) es una iniciativa internacional de educación en derechos humanos dirigida por AI Noruega desde hace 10 años. Amnistía Internacional implementa el programa REAP en Eslovenia, Israel, Malaisia, Marruecos, Moldavia, Polonia, Rusia, Sudáfrica, Tailandia y Turquía. Después de evaluar las necesidades locales, los asociados del proyecto REAP seleccionan temas específicos de derechos humanos pertinentes a sus grupos-objetivo y al contexto del país en materia de derechos humanos. La esencia del trabajo de REAP es la formación de “difusores” de educación en derechos humanos, personas que, a través de la función que desempeñan o la posición que ocupan en la sociedad, son capaces de influir en grupos de personas o audiencias más amplias. A través de REAP, los asociados del proyecto crean impactos positivos sobre los derechos humanos y contribuyen a la meta de Amnistía Internacional de construir una cultura de los derechos humanos en todo el mundo.

EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS EN CONTEXTOS NO FORMALES

Las iniciativas de Amnistía Internacional en materia de educación en derechos



© Amnistía Internacional

Defensores de los derechos humanos se reúnen con motivo de los 16 días de activismo de Amnistía Internacional en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) para promover la Campaña para Combatir la Violencia contra las Mujeres.

humanos tienen como fin empoderar a individuos y comunidades promoviendo los conocimientos y las capacidades acordes con los principios de derechos humanos internacionalmente reconocidos. Tales objetivos a menudo son facilitados a través de la educación en derechos humanos fuera del aula. En estos contextos no formales, como los grupos comunitarios, grupos de jóvenes y foros locales, REAP informa a la gente de sus derechos y los derechos de los demás y dedica esfuerzos a

capacitar a las personas para que defiendan esos derechos. Estas semillas de cambio social son posibles mediante el establecimiento de asociaciones muy valiosas con organizaciones locales y nacionales, así como potenciando el activismo a través de la movilización de gente joven. Mediante la educación en derechos humanos, los participantes de REAP adquieren los recursos que les permiten convertirse en defensores de sí mismos y de sus comunidades.





En la mayoría de las comunidades, la gente ya conoce sus derechos y obligaciones y está denunciando casos y rompiendo el silencio.

Asociado del proyecto REAP, Sudáfrica

AUMENTAR EL IMPACTO MEDIANTE LA COLABORACIÓN

Los asociados locales son imprescindibles para el éxito de REAP. Como parte de las iniciativas de REAP en el ámbito nacional, Amnistía Internacional ha establecido sólidas asociaciones con ONG y organizaciones de base comunitarias. Estas colaboraciones potencian la capacidad de todos los asociados para cumplir sus objetivos de educación en derechos humanos y trabajo de defensa. Los asociados dentro del país identifican REAP con una influencia positiva en sus actividades de sensibilización y educación en derechos humanos. Estas asociaciones han reforzado a su vez el impacto de Amnistía Internacional sobre los derechos humanos en el ámbito local.

Al trabajar con ONG y organizaciones de base comunitarias, REAP capacita a las personas para defender sus derechos y trabajar para proteger los derechos de otros. Al Sudáfrica ha tenido un éxito considerable mediante sus colaboraciones con organizaciones de base comunitarias en particular, organizando talleres de formación, campañas relacionadas con la educación en derechos humanos y charlas sobre temas de salud en clínicas rurales. Los difusores de REAP trabajan para proteger los derechos de las mujeres y educar

sobre cuestiones relacionadas con el VIH y el sida tratando de llegar a las víctimas de violencia en el ámbito familiar, las mujeres embarazadas y las adolescentes. Por ejemplo, una de las organizaciones asociadas a REAP, el Programa Thohoyandou de Empoderamiento de las Víctimas en Limpopo, trabaja para crear una actitud de tolerancia cero frente a los abusos y la discriminación basada en el género.

Al Malaisia también ha conseguido éxitos asociándose con ONG y organizaciones de base comunitarias en el desarrollo de formación y metodologías de educación en derechos humanos. Todos los asociados colaboradores se reúnen anualmente para analizar sus iniciativas nacionales de educación en derechos humanos y aprender buenas prácticas de los demás. Los asociados de REAP en Malaisia organizan sesiones de formación sobre temas específicos de derechos humanos, como el taller sobre libertad de información del Centro de Periodismo Independiente y el curso “Conoce tus derechos cuando te detienen” de la organización Voz del Pueblo Malaisio (*Suara Rakyat Malaysia, SUARAM*). La presencia de REAP en Malaisia ha creado asociaciones estables que permiten a los difusores realizar su tarea con precisión y eficacia.

He observado que algunos de los participantes han organizado a su comunidad para una acción colectiva [...] algunos participantes han podido dar voz a sus preocupaciones.

Asociado del proyecto REAP, Malaisia



© Amnistía Internacional

Arriba: Manifestantes en Malaisia reclaman el derecho a un juicio con las debidas garantías y la liberación de personas detenidas en aplicación de la Ley de Seguridad Interna. **Página contigua, izquierda:** Jóvenes activistas en Tailandia celebran una vigilia con velas.

MOVILIZAR A LA JUVENTUD A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS

Amnistía Internacional está promoviendo una nueva generación de personas que defienden los derechos humanos apoyando a grupos de jóvenes y colaborando con ellos. Los asociados de REAP utilizan la educación para apoyar iniciativas de derechos humanos organizando actos y sesiones de formación con clubes juveniles. En Tailandia organiza excursiones educativas destinadas a jóvenes para que aprendan sobre derechos humanos, campamentos de activismo donde se enseñan nociones básicas de derechos humanos y sesiones donde se exponen testimonios de personas que sufren violaciones de derechos humanos. Además, en Tailandia organiza cursos para jóvenes activistas de derechos humanos dirigidos a fomentar el pensamiento creativo y el desarrollo de habilidades para la recaudación de fondos. El trabajo de REAP en Tailandia ha contribuido al desarrollo de aptitudes de liderazgo en los jóvenes de Amnistía Internacional y representa un gran avance hacia el empoderamiento de la juventud en Tailandia para apoyar sus derechos y trabajar por el cambio en sus comunidades.

LA EDUCACIÓN EN DERECHOS HUMANOS Y EL EMPODERAMIENTO DAN LUGAR AL CAMBIO SOCIAL

La educación en derechos humanos es imprescindible para conseguir el cambio social. REAP mejora la situación de los derechos humanos empoderando a la gente para que pueda defender sus derechos. En Sudáfrica, REAP ha capacitado a las personas para que conozcan sus derechos humanos y participen activamente en la realización de esos derechos, concretamente en relación con los derechos de las mujeres, de los niños y las niñas y de las personas que viven con VIH/sida. Gracias a ello, ahora la gente denuncia con más frecuencia los casos de abuso en sus comunidades.

En Malaisia, el trabajo de REAP se ha centrado especialmente en los asuntos relacionados con los derechos de las mujeres. Desde que empezaron a participar en programas de REAP, las mujeres están haciendo frente a los abusos sufridos a manos de sus parejas, y padres y madres empiezan a decidir enviar a sus hijas a la escuela. También se ha empoderado a las comunidades para que puedan plantear sus

motivos de preocupación colectivamente. En Malaisia, las comunidades ahora ya saben que tienen derecho a presentar quejas ante las autoridades locales por la falta de servicios públicos básicos y asuntos de vivienda. REAP ha ayudado a transformar el silencio en acción.

Amnistía Internacional cambió mi vida por completo. Descubrí que podía adquirir ciertas habilidades y utilizar ciertos materiales, pero, sobre todo, aprendí a ayudar mejor a los grupos vulnerables. Descubrí que podía hacer mucho más por los demás, y también compartir mucho más.

Asociado del proyecto REAP, Malaisia

Ahora trabajo con niños y niñas de la comunidad para que sean conscientes del VIH/sida, con educación y visitas a domicilio.

Asociado del proyecto REAP, Sudáfrica



© Amnistía Internacional

Participantes de REAP asisten a una concentración ante la Embajada de Zimbabwe en Pretoria (Sudáfrica) en favor de los defensores de los derechos humanos en Zimbabwe.

RECOMENDACIONES BÁSICAS DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN Y ACCIÓN EN DERECHOS HUMANOS (REAP)

- **Recordar que la educación en derechos humanos es un enfoque a largo plazo.**
La educación en derechos humanos tiene como meta promover un cambio tanto de actitudes como de conocimientos y aptitudes. No esperen resultados de la mañana a la noche; es un proceso que lleva su tiempo, pero da resultados duraderos.
- **Buscar organizaciones locales con metas y objetivos similares y colaborar para llegar a las comunidades de base amplia.**
Cuando las organizaciones de la sociedad civil con diversas prácticas colaboran en la educación en derechos humanos, aumenta progresivamente el número de personas que tienen acceso a la promoción y protección de los derechos humanos y actúan en su favor. Juntos, Amnistía Internacional y sus asociados locales pueden desarrollar el contenido de su trabajo para llegar a audiencias más amplias.

- **Conseguir que la juventud participe de maneras significativas. Los jóvenes pueden añadir entusiasmo y energía a las campañas y ser potentes activistas de derechos humanos en favor del cambio.**
Los jóvenes pueden desempeñar un papel importante en la creación del cambio social. La juventud es un grupo-objetivo clave para potenciar las capacidades de liderazgo, el activismo y la cultura de los derechos humanos.
- **Adaptar las estrategias globales de Amnistía Internacional al contexto y las necesidades locales para garantizar su pertinencia y conseguir resultados sostenibles.**
En contextos no formales, las metodologías de educación en derechos humanos pueden adaptarse eficazmente para abordar motivos de preocupación locales en materia de derechos humanos y reflejar las prioridades de las personas y sus comunidades.

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



Amnistía Internacional es un movimiento mundial, formado por 2,2 millones de personas de más de 150 países y territorios, que hacen campaña para acabar con los abusos graves contra los derechos humanos.

Nuestra visión es la de un mundo en el que todas las personas disfrutan de todos los derechos humanos proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otras normas internacionales de derechos humanos.

Somos independientes de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso. Nuestro trabajo se financia en gran medida con las contribuciones de nuestra membresía y con donativos.

Enero de 2010
Índice: POL 32/001/2010

Amnistía Internacional
Secretariado Internacional
Peter Benenson House, 1 Easton Street
London WC1X 0DW, Reino Unido

Edición en español a cargo de:
EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL (EAI)
Valderribas, 13
28007 Madrid, España

www.amnesty.org